

Consideraciones Filosóficas sobre los Pawnee. ¹

[Antonio Palomo-Lamarca](#)

University of Minnesota

We are white wolves, We are swift, We are strong...
(Somos lobos blancos, Somos veloces, Somos fuertes...)
Pawnee War Song (Cancion de guerra de los indios Pawnee)

INTRODUCCIÓN:

La "tribu" Pawnee, antiguamente conocidos como *-pananas-* fue un grupo de individuos perfectamente organizados que rigieron lo que actualmente es conocido como territorio o estado de Nebraska. En tal estado, existían otra multitud de grupos étnicos como los antiguos *Padoucas*, cuyo enigma sigue siendo el determinar si fueron comanches, apaches, o por el contrario un grupo étnico independiente cuya valoración está destinada, como en la mayoría de los casos, a transformar su pasado en las opiniones de los académicos. *Omaha*, más conocidos como los Poncas, era otro de los grupos étnicos localizados en la tierra de Nebraska. Muchos más la poblaban, pero voy a centrar especialmente mi espejo visual en el pueblo Pawnee, por dos sencillas razones: mi contacto directo con tal bellissimo pueblo y, la transformación adyacente que va implícita en su *trail of tears* (viaje de lagrimas) desde Nebraska hasta la actual Oklahoma, donde fueron desterrados.

No tengo la intención de exponer históricamente las columnatas de datos que vienen anejos a la historia de un pueblo "indio", en este caso, el Pawnee. Mi intención es mucho más oblicua, y por tanto algo más osada. Pretendo delinear, en la medida de lo posible y de mis parcas posibilidades, cómo un pueblo -una etnia- es transformada milimétricamente a base de yunque y martillo. Pretendo delinear muy someramente las convulsiones epidémicas y emocionales que sufrió una etnia que a los ojos de Europa, era considerada "salvaje, cruel y no merecedora de la vida".

Cuando menciono la arquitectónicamente más que conocida palabra -Europa-, no hablo de la diosa griega, si no más bien de la podredumbre que los valores occidentales produjeron y que, a sorpresa de muchos, sigue produciendo: el que lo dude, que busque entre sus bolsillos los hilachos del **racismo**. Esta palabra-verbum a la cual le tengo una sopesada rebanada de asco, viene estupendísimamente encadenada con la otra...¿qué otra?...**el tópico**. Racismo y tópico van estrechamente unidos, hasta el punto que la mayoría de nosotros hemos sido educados solamente a expensas de tópicos tales como "el gitano es un perro y un ladrón", "los vascos son unos hijos de persona..." " los catales son unos avaros" "los negros son gentuza" y "los moros unos guarros". Esta enciclopedia manual de lingüística tópico-racista no sólo viene pre-determinada por la

¹ Este artículo fue presentado en el VI Congreso de Latinoamericanistas en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, 1997 bajo el título: "*Pasado y Presente de los Indios Pawnee*".

educación y los centros educativos con sus depravantes educadores, sino que posee un entramado histórico cuyo delineamiento fue perfectamente aparejado por Friedrich Nietzsche en su análisis de las morales y de los valores del cristianismo. De este modo, Gandhi dijera una vez que el cristianismo es bueno, pero los cristianos son exageradamente malos...

Cristianismo que expande sus valores hacia una unidad, a lo mejor europea, ¡quién sabe! pero cristianismo que habiendo estado empecinado en sus propios valores se ahogó en el estiércol de su propio orgullo: antes iban las misiones a despellejar indios; pues, ¿qué se hacía sino con los aduladores del demonio?, ahora, la misión va a salvarlos, mitad a convertirlos, mitad a ayudarles, a sacarles de la misma inmundicia, que nosotros Europa les inculcamos y dimos obligatoriamente.

Nada de esto hubiera ocurrido si Europa hubiese guardado su ansia de fe y de futuro en un calcetín húmedo, de esa forma, ni huele ni se seca... Pero ¿qué pasó con la fe? Pues que había que exportarla, había que disfrazar los valores europeos de Jesucristo e Iglesia para traernos el oro de Montezuma y las cabelleras indias que los holandeses vendían como reliquia. Todavía hoy existen algún que otro rezagado que sigue buscando el Dorado... la diferencia está en que los oreros de la Amazonia ya se conforman con la simple pepita. Filosófica y socialmente, se puede afirmar que la Europa del siglo XVI había hallado la morada de Satán: América. Un continente repleto de belleza, riqueza y gente desnuda que comían plantas y emborrada saciaban sus instintos bailando y vomitando alrededor de una sacra hoguera.

Si un poco más de nobleza hubiere caracterizado a Occidente, hoy día, los Pawnees, al igual que toda etnia en este mundo, seguía feliz en su hogar sin haber pasado hambre, miseria y traspaso de una tierra fecunda y madre, a otra que no da más que tristeza.

PAWNEES : LA CUENTA ATRAS.

Dicen, y he escuchado de viva voz, que los primeros Pawnees llegados a Oklahoma murieron de melancolía, de la tristeza más profunda de abandonar la tierra que los amamantó, más importante aún, los Hopis, por ejemplo, llegaron a la actual Arizona tras un conjunto de migraciones y quehaceres más que fantásticos y mitológicos. Los Pawnees, rompen la regla. Ellos bajaron de las estrellas, y es a ellas a donde retornan cuando mueren. Cuando *Tirawa*, dios supremo, decidió ponerlos en la tierra los bajó directamente a lo que hoy en día es Nebraska: su tierra sagrada *par excellence*. Por ello, cuando partieron hacia esa otra tierra desconocida por mandato y amenaza del gobierno, estaban acongojados al ver que no volverían a su cuna natal.

No fue un viaje fácil, sino terrible. Mucha gente iba a pie, otros en tren hacinados como judíos en la Alemania nazi. Mucha gente murió en el trayecto.

Oklahoma esperaba a una etnia que seguía pensando que el búfalo retornaría, una etnia que pensaba y creía fidedignamente que la Ghost Dance (danza de los espíritus) expulsaría al hombre blanco y volverían a nacer la vieja religión dada directamente por el Altísimo. Sin embargo, el gobierno no contento con el maltrato que conllevó la mudanza, optó también por la represión y tortura de aquellos que continuaban hablando su lengua y adorando a sus dioses. No olvidemos que estamos hablando de Oklahoma, localizado hoy en día en lo que se ha venido en denominar **the Bible Belt**, o sea, el cinturón bíblico, el país donde la raza blanca es la única que debe procrear. Todavía puede uno ver en las cadenas americanas verdaderos discursos del Ku-Klux-Klan, verdadera gente que predica la palabra del Dios cristiano mientras objeta que el negro, el hispano y el indio son inmundicia que debe desaparecer. Es extraño pero cierto, esto aún en este año 2000 existe.

Un amigo de la banda Skidi-pawnee me contó que en los años cincuenta, nadie podía ir en la delantera de los autobuses, pues sólo estaba permitido para los blancos, los indios y negros en el fondo del bus. En la escuela, los blancos estaban aparte, y los indios iban a otras escuelas donde literalmente se les torturaba por el simple hecho de poseer una cultura, cosa que nosotros los blancos jamás hemos poseído y, es más, jamás tendremos el coraje suficiente de poseer, entre otras cosas porque no sabemos más que defender nuestros propios intereses.

Hoy día, comparados con un campamento zaireño, los Pawnees son reyes; comparados con su propio pasado, son *desaparecidos en el tiempo*. No religión, no lengua y no cultura. Esta es la

santa trinidad que caracteriza no solamente al pueblo americano, y hablo continentalmente, sino a toda etnia condenada a desaparecer.

Llegaron a Pawnee, pueblo de Oklahoma que recibió este nombre en honor a los condenados que iban a habitarlo, hacia 1875. Poco a poco, la cifra iría disminuyendo ostensiblemente. Tenía que cambiar de vida de forma radical, esto es, vestir distinto, no cazar, vivir en míseras casas que el gobierno iba poco a poco proporcionando y por supuesto, ser recipientes de piojos y garrapatas que les daban nuevas enfermedades de las que ya De Soto y su genocida expedición llevara.

Divididos, teóricamente, en cuatro bandas, Kitkahaxki, Pitahawirat, Chawii y Skidi: las tres primeras consideradas *south bands*, y la última, *north band*. Todos ellos fueron hacinados en Oklahoma mediante la funesta política "zoológica" de las reservas. Hacia 1803 se comienza a dar una importante cifra de bajas debido a la viruela. El duro modo de vida nativo se ve suplantado por el mortal modo de vida blanco y sus extrañas enfermedades. El tratado de 1825 que el gobierno de los EEUU hizo a favor de los Pawnee dice en su artículo nº 2:

" Article II. The United States agree to receive the Pawnee tribe of Indians into their friendship, and under their protection, and to extend to them, from time to time, such benefits and acts of kindness as may be convenient, and seem just proper to the President of United States"

Curiosamente, una vez más en la historia, las palabras fueron al viento... Los Pawnees eran diezmados por la enfermedad, el hambre y las incursiones enemigas, preferentemente Poncas y Siouxs. En cierta ocasión, oí decir que habiendo visto el gobierno la poca voluntad de este pueblo por abandonar su tierra y ser trasladado a Oklahoma, se pagaban partidas de guerra sioux con tal de acorralar e instigar al pueblo Pawnee a la derrota y exilio. La peor masacre, injusta y enigmática fue y sigue siendo la *Canyon Massacre* del verano de 1873 en Hitchcock County, Nebraska. Recibieron el permiso gubernamental de *tener derecho a realizar una partida de caza de búfalo*, y la anécdota y paradoja de la vida fue que el cazado tornó en toda una tribu de seres indefensos mayoritariamente niños y mujeres. De este forma ¿quién iba a dudar en abandonar el viejo territorio y reemplazarlo por una tranquilidad prometida?

Empero, las promesas fueron vanas y nada más llegar a Oklahoma las liendres y las garrapatas juntamente con las enfermedades gastrointestinales hace mella en el pueblo nativo. El agua, de bajísima calidad proporciona nuevas y retorcidas patologías. La siguiente tarea gubernamental sería bipartita: cristianizarlos hasta el sarcasmo, y hacerlos granjeros cual el mejor de los evangelistas.

En cuanto a la comida, dependía primordialmente de las raciones que, teóricamente, el gobierno tenía que darles. La caza, aunque era practicada suponía un peligro en una doble vertiente: las pocas presas y la represalia por parte de los agentes gubernamentales que pretendían moldear al nativo a su puro albedrío y "voluntad". Al principio de toda esta estancia y alboroto, los Pawnees fueron alojados al borde del río *Black Bear Creek*, lugar en el hoy en día se encuentra ubicado frente por frente un supermercado que les abastece. Una gran dama y al mismo tiempo una gran *skidi*, Myra Eppler, dijo que los bichos y la suciedad hizo su reino en este cambio de vida: los *skidi* habían sido presumidos y limpios hasta la saciedad, ahora además de tener que ser granjeros y baptistas estaban condenados a un estercolero... La dieta, como vengo diciendo hizo un importante hito en la vida Pawnee, pues comenzaron a tomar comidas enlatadas, y aquel *asqueroso buey que hedía peor que el blanco*... La enfermedades que en principio eran tratadas por los chamanes, ahora debían serlo por el medico rural que estaba encargado al respecto: la represión iba implícita al que se desviare de la regla: "sólo el médico blanco cura..." En 1897, el doctor Driesbach reconocía que el chaman Pawnee era capaz de curar y de asistir a su pueblo como un buen "médico", pero al mismo tiempo se veía en la obligación de convencerlos para que mediaran entre ellos, es decir, el chaman debía convencer e instar a su propio pueblo a ir a visitar *la medicina blanca*... Todavía hoy en día puede uno ver un resquicio de esto. En Dakota del Sur, en la *Rosebud Reservation* tuve la ocasión de hablar con Albert Whitehat, profesor de la *Sinte Gleska University* además de *elder* de la banda Brulé-Dakota, más conocidos como Siouxs. Me dijo que el impacto cultural entre los médicos blancos y los *medicine men* (brujos) nativos había sido brutal y en la mayoría de los casos, decisivo e incluso llevado al extremo del odio, es decir, el médico blanco veía al chaman o brujo como un objeto bajo el dictamen de "búsqueda y captura".

Los mismos brujos se ven actualmente impelidos a convencer a la gente para que acuda al doctor blanco y al mismo tiempo a él mismo, o sea, doble medicina... Un familiar de Whitehat, diagnosticado de cáncer, acudió al brujo y al médico blanco al mismo tiempo, finalmente, se curó... ¡sin duda gracias al doctor blanco...! al menos eso *tienen que decir... aunque la realidad sea bien distinta*. El pasado no hablaba de enfermedades, pero cuando acudían, un buen *sorcerer* era capaz de aniquilarla, el presente les lleva de la mano de todo un conjunto de extrañas patologías *brujerescas*: diabetes, obesidad, infartos coronarios, e incluso alcoholismo, que como ellos mismos dicen, es una especie de *maldición*.

EDUCACION Y REFORMA.

La palabra -educación- siempre viene acompañada de la otra llamada -reforma-. Una buena educación sin una buena y lacerada reforma no es bien concebida en nuestro sistema social. A medida que la conquista avanza, el nativo es sometido a los lazos de la reforma religiosa y sometido igualmente, al látigo de la educación. El educador, se le impone como un dictador prepotente que expresa sus deseos de acabar con la barbarie salvajística y con la lengua vernácula. *No hablad vuestra lengua, sólo inglés*. Una buena amiga Pawnee me contaba que en las escuelas se aplicaba la ley de la mano a quién no acataba las reglas, es decir, si hablabas Pawnee, se te pegaba, y si lo volvías a hacer se te pegaba y castigaba al mismo tiempo. De esta forma, los profesores venían a ser como una especie de monstruitos gubernamentales que pretendían "civilizar" al adorador de dioses.

Tengo constancia, que se empleaba brutalidad tanto policial como escolar contra los que no acataban las leyes interinas de las escuelas, incluso si alguien escapaba se paga tributo a su delator o a su captor y, la familia del capturado no volvía a recibir ayuda en cuanto a comida y manutención se refiere.

Concerniente al mundo Pawnee había tres escuelas que hacían especial alboroto en la vida nativa: La Chilocco Indian school, la Haskell School y la Pawnee Boarding Indian School, todas ellas destinadas exclusivamente a reformar los hábitos de los "salvajes". Hechos que como digo, primeramente iban supeditados al exterminio, literal y exhaustivo de la lengua nativa pawnee.

Personalmente, poca gente he conocido que hablara bien de las "boardings schools", especialmente de las dedicadas al "indio". La educación además de ser pésima, cristianizante, era abusadora y prepotente: en ocasiones, si no en todas, se usaba el látigo para pegar a los niños rebeldes que mantenían siquiera un ápice de la "vieja vida", del tradicionalismo.

Numerosas protestas se ha establecido en el continente americano en pro de la liberación del "indígena", del nativo del *auténtico* americano: y a cuento de este, hay que recordar las ondeantes banderas americanas que en la toma de Wounded Knee-73 abofeteaban el ambiente calcinado de la cultura blanca: ¡nosotros somos los auténticos americanos! y además, ¡NO cruzamos el estrecho de Bering! ¡Nosotros YA estábamos aquí!

La educación también trata incluso hoy en día de amordazar la espiritualidad nativa. Un auténtico nativo jamás dirá que el vino de Rusia cruzando el Bering. Personalmente, apoyo esta decisión. En Abril de 1997 acudí a una conferencia que diera Dennis Banks, dirigente del AIM (American Indian Movement) y una de las cosas que explicó y dejó claro fue su repulsa del cristianismo como reformador de los nativos, y su repulsa por la concepción científica de querer hacer ver a los nativos que ellos vinieron desde un largo viaje vía Bering.

Estoy de acuerdo con Dennis Banks en que efectivamente ellos fueron puestos allí, en su tierra natal bajo la divina mano de Tunkashilla: *Washtéé!!*

No solamente se le dice al indio que la mejor religión es Cristo, bien en su forma metodista, baptista, luterana o evangelista, sin que además, la ciencia es la que mejor explica quienes son ellos, y sus líderes espirituales sólo son monigotes que hay que escupir... Sin embargo, el auténtico indio, el indio tradicional se define como un **guerrero**. Citemos la declaración del AIM en la Mohaw Nation:

"El American Indian Movement se define como una sociedad guerrera al servicio del pueblo indio. Una sociedad guerrera es algo que puede tener sentidos diferentes. Para los blancos, el guerrero

representa la fuerza, la fuerza armada. Es el hombre que marcha al combate y que mata por su pueblo. El pueblo indio, en cambio, nunca ha contratado gente para matar. Para los indios, la sociedad de guerreros son los hombres y las mujeres que se han entregado por completo a la causa de su pueblo. Un guerrero debe ser el primero en tener hambre y el último en ser alimentado. Es el que regala sus mocasines y el último en recibir unos nuevos. Este es el tipo de sentimientos que evoca la sociedad guerrera entre los indios(...)"²

Es evidente que la educación además de poder ser empleada como elemento de tortura, dominación y control es, el modo más nítido de cambiar y expulsar la bestia carcomida del paganismo, dicho en términos imperialistas. El ansia del imperialismo educa a través de la escuela y ésta, a través de la ciencia empírica. Al nativo se le dice que el verdadero -dios- es el cristiano, en caso de que las almas de los nativos estén en manos de misioneros cristianos, se le dice también que el mito son supercherías, y se le enseña a ver el mundo *racionalmente*, encadenadamente, es decir, se le comienza a inculcar lo que los filósofos de la historia denominan *-perspectiva histórica-*. La idealización fundamental de toda esta reforma educativa en al "indio" es traspasada solamente por los impulsos políticos que pretenden engañar y monopolizar todo lo que al alma "india" se refiere. Ahora se enseña en las escuelas que el hombre desciende del mono y, que los mitos ancestrales son cuentos al estilo de la "caperucita roja". El alumno con iniciativa replica y pregunta el porqué, pero el maestro es más astuto y se basa en el empirismo radical de la ciencia, es decir, en el imperialismo científico de la *prueba*: se le responde al alumno, "si tú nos lo ves, es que no existe, y si nadie lo ha visto, es mentira su existencia". De esta forma, el niño rascándose la cabeza plana, suponiendo que sea un *flathead*, vuelve a preguntar: "¿Y usted a visto a Dios?" y el profesor chiflado responde: "No, pero existe". Entonces, si el alumno vuelve a preguntar se le castiga y se le apoda psiquiátricamente de "niño difícil", es decir, se le encadena a un proceso social de doble vertiente: la drogadicción, o la esquizofrenia, o tal vez, ambos al mismo tiempo.

Con esto, no quiero decir que todos los esquizofrénicos son "indios" o que todos ellos son mentes privilegiadas, aquí, sólo estoy examinando *la posibilidad*, que entre todo, es la madre de los saberes...

FILMES E INDIOS.

En una noche cerrada y a la vera de un fuego, entre mis amigos indios y yo, surgió la conversación: *Dancing with wolves*, es decir "Bailando con Lobos". La película más taquillera de su momento, con una crítica excelente, con una nueva visión acerca del mundo "indio", la película además, que convertía en "indio" sioux a un atractivo actor, Kevin Costner. Todo era perfecto, pero nadie preguntó al pueblo Pawnee si le encantaba el favorecimiento sioux, si les gustaba salir en el *film* como verdaderos salvajes y cobardes. Pues sí, es momento de exponer que ni los sioux son como en la película, ni mucho menos los Pawnee van asesinados y asaltados tal como se deduce de tal *movie*.

El pueblo Pawnee, además de ser guerrero y sabio, ni es cobarde, ni es traidor. La belleza de los Pawnee fue tal que jamás mataban si ser antes atacados. Lo mismo hacían los Lakotas, más conocidos como sioux, pero la diferencia está en que ellos han conseguido poder político-compartido y el resto de las comunidades nativas están relegadas al olvido. Las guerras pawnee-sioux fueron vitalmente avivadas por el gobierno blanco y su ansia de tierra. Los blancos deseaban todo el exterminio "indio" con el favor de poseer sus tierras y explotarlas para la búsqueda de oro. Hoy en día, se sigue haciendo, quien dice oro, dice uranio, petróleo o simple madera. Curiosamente, todos los cementerios nucleares de los EEUU están ubicados en territorio "indio". Nadie se ha ocupado de preguntar si lo desean, pero nadie se preocupó tampoco de preguntar si deseaban ser "conquistados", "civilizados", "cristianizados", "masacrados", "vejados"... Las películas no muestran la auténtica realidad social del asunto, es más, no interesan en absoluto. Los críticos, directores, guionistas que favorecen al pueblo nativo y son idealmente cruciales y veraces en sus enfoques son postergados al subconsciente del anonimato y olvido. Hollywood no puede

2 Elise Marienstras: *La resistencia india en los EEUU*. Siglo XXI, 1982; pg, 189

permitirse el lujo de favorecer al “indio” en detrimento del presupuesto nacional. Seamos sinceros, los americanitos de a pie aman al presidente cowboy, al “reagan” del oeste, al duro más duro. El tema del indio es el último mono en un debate político. Sólo se ha usado su imagen para construir América. Pues América, el continente americano se ha construido con la sangre del “indio”, con su tierra, con su religión, con sus fiestas, con su oro, con su madera y ríos, con su comida...El cine ha imantado un mito de “indios” absurdos que cabalgan en el desierto de Almería o Arizona y que dispara sus flechas encorvadas al primer carromato extraño que se adentre en sus dominios.

Voy a realizar una sutil pregunta: ¿creen ustedes que si el “indio” fuera belicoso, que si el “indio” hubiera atacado con sus flechas y lanzas, nosotros hubiéramos conquistado América? Creo que no. Creo que los europeos llegaron allí con un buen recibimiento y simplemente se quedaron. Tecumhseh, si no me equivoco de fuente, decía que cuando los primeros europeos llegaron, estaban sucios, perdidos y hambrientos, entonces el nativo los lavó, les dio mantas para arroparse y pavos para comer. Cuando los “invitados” se recuperaron les dieron a cambio mentiras y exterminio.

No existe una película que hable de las matanzas de Chiapas, ni del encarcelamiento de Leonard Peltier, ni de la matanza de Sand Creek. No hay películas del asesinato de Crazy Horse, ni de la cruel mutilación de Sky Chief. Al menos películas “comerciales”, o *broadcast*. No hay un sólo documental que ponga en clara evidencia el exterminio de nativos en la misma forma en que lo hiciera Hitler, con la diferencia de que en América eran “indios”. No hay películas que nos hablen del ayer.

Sin embargo, como dice la *Ghost Dance Cheyenne (danza de los espíritu de los Indios Cheyene)*, **los muertos no olvidan:**

We shall Live again... Viviremos otra vez....
We shall Live again... Viviremos de nuevo....